

ANTONIO UCEDA SE ASOMA A LA VENTANA DE NUESTRA PENYA

DESDE EL INFANTIL HASTA EL PRIMER EQUIPO



Antonio Uceda Carmona 2-11-1970, Barcelona. Llegó al Espanyol con tan solo 12 años. Pronto los técnicos vieron que tenía madera de buen futbolista y tras pasar por las diferentes categorías del fútbol base culminó su ascensión llegando al primer equipo donde jugó varios partidos de liga y copa. También participó en los entrenamientos para la selección de la olimpiada del 92 en Barcelona. Actualmente está ligado al Espanyol como técnico del fútbol base. Para “matar el gusanillo” juega con la agrupación de veteranos del Espanyol.

P. Llegaste al Espanyol siendo un crío.

R. Cuando llegué al Espanyol empecé a jugar en el alevín del último año, pasé por todas las categorías del fútbol base hasta llegar al primer equipo.

P. Siendo tan joven y periquito es de suponer que sería la ilusión de tu vida.

R. Por supuesto, después ves que vas subiendo por las diferentes categorías, que te tratan con tanto cariño y que al fin llegas a debutar en el filial y después en el primer equipo, puedo decir que fue una época muy bonita.

P. ¿Qué jugadores destacaban en aquellos momentos en el fútbol base?

R. Destacaban Gestoso, Gallardo, Manolo Baena, Masnou, Jaume García, entre otros. Lo cierto es que había algunos jugadores que apuntaban alto.

Llegar arriba y mantenerse es muy complicado y no basta con ser bueno, también hace falta llegar en el momento oportuno y algo de suerte.

P. Has mencionado a Gallardo. Creo recordar que debutasteis juntos en primera.

R. De alguna manera sí, yo ya había jugado algunos partidos de copa, pero es cierto que en liga debutamos juntos. Fue contra el Sporting de Gijón, el entrenador era Jaume Sabaté, no puede decirse que fue un debut afortunado, jugamos bastante bien pero la pelota no quiso entrar y ellos aprovecharon sus ocasiones. Perdimos por 3-0. Cuando no hay resultados ya se sabe quién recibe primero.

P. ¿Crees que en esos momentos de penurias clasificatorias, cuando había que tomar decisiones, los canteranos eran los primeros que pagaban los platos rotos?

R. Seguro que sí. En aquella época los partidos eran de dos puntos y estaba el tema de los positivos y negativos, teníamos creo que menos nueve.



Cesaron a Sabaté y pusieron a Clemente, lo primero que hizo fue bajarnos al B sin ni siquiera habernos visto y es seguro que los de la casa no éramos los culpables de la mala clasificación.

Quiero aclarar que se nos trataba bien, pero que no se tenía paciencia con los jóvenes. Yo debuté con 21 años, ahora con 17 o 18 empiezan a jugar en primera algún partido, vuelven al B y van subiendo y bajando. Con nosotros no se tenía tanta paciencia.

P. Cuando Clemente te bajó al B tenías 22 años, por lo que estabas en edad de seguir progresando.

R. Por supuesto que sí, la temporada siguiente estuve cedido en el Sabadell que militaba en segunda y cuajé una buena temporada, jugué 28 partidos, (no jugué más por temas contractuales) la prensa deportiva de entonces demuestra que hice una buena campaña.

P. A partir de esta cesión saliste del Espanyol.

R. Sí, creo que fue una incongruencia. Cuando se cede a un jugador es para ver su progresión y después de la buena temporada que hice y proceder del fútbol base desde la infancia, por lo que me conocían bien, nada se tuvo en cuenta. Cuando acabó la temporada me dieron la baja.

P. ¿Cuándo te dieron la baja fue una desilusión?

R. Después de tantos años en el Espanyol sí, me dio un poco de rabia, pero la vida sigue.

P. Pero seguiste jugando...

R. Sí, en el Manlleu, hicimos una buena temporada, incluso jugamos la promoción para subir de categoría. Después seguí jugando en otros equipos.

**P. Flores y Camacho... Cuéntanos.**

R. Es curioso, con 25 años estuve a punto de volver al primer equipo. Paco Flores me repescó para jugar en el B, que él entrenaba en aquellos momentos. El primer equipo lo entrenaba Camacho. Me consta que al místico le gustaba mi juego, pero en aquellos momentos había una ley de que un jugador que pasaba del filial al primer equipo con 25 años, si jugaba un solo partido no podía volver al filial. Eso fue un freno.

P. ¿Cómo transcurrieron tus últimos coletazos como futbolista?

R. Estuve seis años en el Hospitalet y ya con treinta y tantos decidí colgar las botas. Para “matar el gusanillo” juego con los veteranos.

P. Después de unos años en otras actividades, vuelves al Espanyol como técnico del fútbol base.

R. Yo nunca me desvinculé del Espanyol. Al estar en la agrupación de veteranos, jugar el índor y tener buena relación con la gente del club, me ofrecieron volver y yo encantado. Estoy reenganchando viejas amistades, viejas sensaciones y me siento feliz por qué hago lo que me gusta.

P. Se comenta que con la llegada de Ángel Morales y Jordi Lardín al fútbol base, se pondrán ex jugadores de la casa al frente de los equipos. ¿Te gusta esa idea?

R. Yo creo que los entrenadores que están haciendo este trabajo están perfectamente capacitados y tienen todo mi respeto. No obstante, habiendo sido antes futbolistas en nuestro club tienen un plus. Por ejemplo sabemos lo que se siente cuando no juegas, cuando estás apartado de tus padres, cuando tienes lesiones etc. Ahí puede estar ese plus.



P. Cambiamos de tema. ¿Conoces el mundo de las penyes?

R. Relativamente, al estar en la agrupación de veteranos algunas veces vamos a jugar algún partido cuando alguna penya lo requiere, pero no conozco a fondo sus problemas. Supongo que tendrán mucho trabajo para mantener sus actividades, pagar los locales, organizar desplazamientos, participar en los eventos de sus localidades, captar socios para la penya y para el Espanyol y seguramente un largo etc. Me ronda por la cabeza estar más puesto en esos temas, incluso pertenecer a alguna.

P. Aquí está el presidente de esta de Blanes que te invita a la cena del próximo aniversario. Así conocerás otra faceta de las penyes.

R. Acepto con mucho gusto y allí estaré. Será un honor.

TE ESPERAMOS.

SIEMPRE ESPANYOL

Andrés Carbonell